



# Relación entre educación para la formación de capital humano, crecimiento y desarrollo de los países<sup>1</sup>

## *Relationship between education for human capital formation, growth and development of countries*

ALEXA CORENA GUTIÉRREZ<sup>2</sup>, EFRÉN MAHECHA MAHECHA<sup>3</sup>, PALMIRO LOSADA CONDE<sup>4</sup>

*Fundación Universidad Autónoma de Colombia (FUAC)*

### RESUMEN

El presente artículo analiza el papel que cumple la educación como base fundamental para el crecimiento económico de los países, al permitir el incremento del trabajo efectivo y, por tanto, la disminución de la brecha de inequidad, facilitando, además, la inserción efectiva a entornos que posibilitan la movilización del individuo. En este contexto, en un papel antagónico, la deserción estudiantil es un fenómeno que contribuye a la disminución del potencial crecimiento y desarrollo de las personas y de los países y, por consiguiente, del bienestar general de la población. Las sociedades con altos niveles educativos muestran progreso técnico y tecnológico, innovación, alta competitividad y productividad.

**PALABRAS CLAVE:** deserción, permanencia, pertinencia, responsabilidad social, capital humano, crecimiento y desarrollo.

### ABSTRACT

This article analyzes the role of education as the foundation for the economic growth of countries increased effective work and therefore decreasing the inequality gap by providing, in addition to the effective integration environments that facilitate the mobilization of the individual. In this context, an antagonistic role, the dropout is a phenomenon that contributes to decreased growth and development potential of individuals and countries, and therefore the general welfare of the population. So noted that societies with high educational levels have access to technical and technological progress, innovation and positioned with high competitiveness and productivity.

**KEYWORDS:** attrition, retention, relevance, social responsibility, human capital, growth and development.

Fecha de recepción: 08/02/2011

Fecha de aceptación: 01/02/2011

1. El presente artículo hace parte del informe final del proyecto de investigación "La deserción académica en Colombia: el caso de la Universidad Autónoma de Colombia", adscrito a la Línea de investigación Comunidad Universitaria. El proyecto es desarrollado por el grupo de investigación Modus Vivendi, integrado por Alexa Corena Gutiérrez, investigadora principal, y los coinvestigadores Efrén Mahecha Mahecha y Palmiro Losada Conde, con el apoyo de Rosa Helena Bello Becerra, Jennifer Eslava Durán y Cristhian Kaligari, del semillero de jóvenes investigadores, quienes colaboraron con la recolección de información bibliográfica y primaria para la elaboración de estadísticas.
2. Economista de la Universidad Autónoma de Colombia. Maestría en Educación. Jefe del Área de Promoción Socioeconómica. Universidad Autónoma de Colombia. Investigadora grupo de investigación Modus Vivendi. [alcorena@gmail.com](mailto:alcorena@gmail.com)
3. Economista de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, especialista en Gerencia Financiera de la Universidad Autónoma de Colombia, docente de la Universidad Autónoma de Colombia, coinvestigador grupo de investigación Modus Vivendi. [emahecha54@yahoo.es](mailto:emahecha54@yahoo.es)
4. Abogado Universidad Autónoma de Colombia. Coinvestigador grupo de investigación Modus Vivendi. [turrutaco@gmail.com](mailto:turrutaco@gmail.com)



## Introducción

El presente documento contiene una reflexión acerca del papel que cumple la educación en el crecimiento y desarrollo de los países y, por tanto, del Estado en cuanto a fomentar el acceso y la permanencia en un sistema educativo que garantice condiciones de equidad, la formación en diferentes niveles, y genere oportunidades reales de inserción de las personas al medio social, económico, productivo, político y cultural. Son muchas las aristas del tema y todas deben ser abordadas bajo esquemas de responsabilidad social, a partir de los cuales puedan formularse planes, programas y estrategias institucionales y estatales.

En este sentido, las universidades que ofertan programas para la franja media cumplen un papel fundamental, dada la posición de sus estudiantes en la escala socioeconómica y política del país, además en su cobertura posibilitan el acceso a la educación superior a segmentos poblacionales con cierto grado de vulnerabilidad. Avanzar dentro de esta política requiere de apo-

yos y programas específicos que contribuyan a una formación integral y guíen a los educandos a la hora de delinear un proyecto de vida que, en la mayoría de los casos, deberá involucrar a la familia y a miembros del entorno inmediato. Para ello, se deberán proyectar construcciones sociales colectivas que posibiliten la cimentación de sociedad a partir de la formación integral en el marco de procesos novedosos y de alta calidad, para que los profesionales del país se desempeñen en ambientes globalizados e internacionalizados.

### La educación, vehículo para el crecimiento y el desarrollo de los países

Bajo diferentes enfoques la educación ha sido señalada como base fundamental en el crecimiento y el desarrollo de los países. Desde las teorías de crecimiento económico se argumenta que la educación es factor de formación de capital humano y que hay corresponsabilidad directa entre una y otro en la medida en que se posibilita el incremento del trabajo efectivo,

lo cual contribuye a disminuir brechas de inequidad y a facilitar la inserción real a entornos que viabilizan la movilización del individuo. En un sentido contrario, las altas y persistentes cifras de deserción estudiantil en todos los niveles disminuyen el bienestar general de la población y el potencial crecimiento y desarrollo de las personas y de los países<sup>5</sup>.

Desde este planteamiento, la inversión en educación hace parte de los eslabones que articulan los pasos hacia el desarrollo de los países, lo cual se puede comprobar observando la relación entre desarrollo económico e inversión en educación. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, es fundamental que los países realicen inversiones en educación si quieren desarrollar sus economías en el largo plazo y responder efectivamente a los retos en materia de tecnología y de mercados laborales<sup>6</sup>. Para ello, se estudian variables que se consideran relevantes al analizar el esfuerzo de los países en la formación de capital humano por la vía de la inversión en edu-

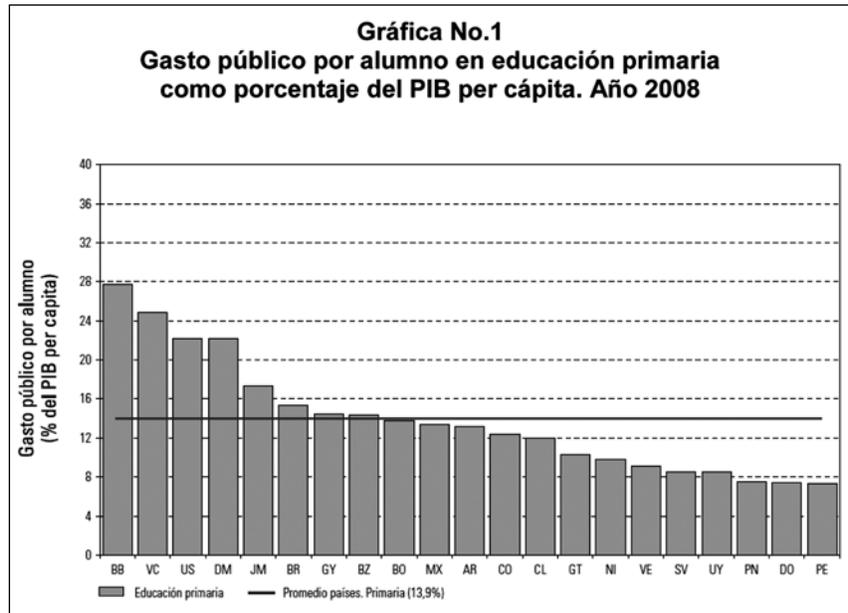
5. WORD BANK. *How we Classify Countries*. En: <http://data.worldbank.org/about/country-classifications>

6. OCDE. *Education at a Glance 2010: OCDE Indicators 2010*.

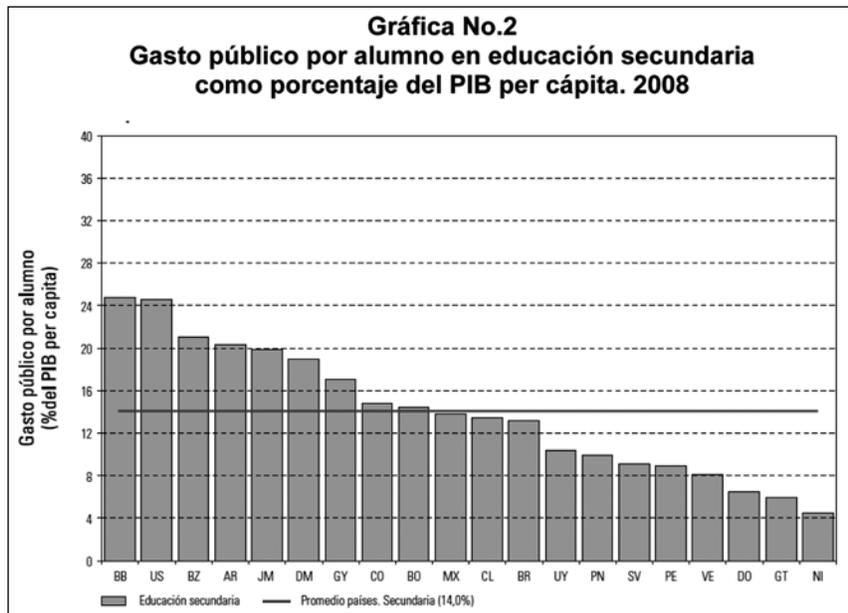


cación, entre estas, instalaciones de los centros de educación, textos, número de estudiantes por docente y otras que aportan a la calidad del servicio y al buen desempeño de los beneficiarios. Para iniciar el análisis de lo planteado, en las gráficas No. 1 y 2 se muestra el gasto público en educación primaria y secundaria, como porcentaje del PIB per cápita, a corte 2008, para 21 países<sup>7</sup>.

Nótese que la inversión de los países en educación, calculada como un porcentaje del PIB p. c., podría indicarse en relación con los recursos disponibles, lo cual, simultáneamente, refleja que un país con menores ingresos podría estar haciendo un esfuerzo mayor si invierte el mismo porcentaje que aquellos con mayores recursos. En el estudio referenciado se observan valores que van desde el 7% hasta el 25% y países que destinan mayores porcentajes a la formación de recurso humano en primaria y secundaria, tales como Barbados, Estados Unidos, Bélice, Argentina, República Dominicana y Jamaica. Colombia, al igual que Chile,



Fuente: *Panorama educativo 2010: desafíos pendientes*. Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS). UNESCO (2011). Oficina de Santiago.



Fuente: *Panorama educativo 2010: desafíos pendientes*. Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS). UNESCO (2011). Oficina de Santiago.

7. Las convenciones por país pueden verse en el anexo No. 1



realiza una inversión similar pero con resultados diferentes, y se encuentra entre los países por debajo de la media calculada o superándola en forma mínima. En el mismo informe, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señala que los países que la integran realizan gastos significativos -del orden del 14% en promedio- en educación para el nivel terciario o de educación superior, teniendo en cuenta que el financiamiento público de la educación es una prioridad de la política social. Para ello involucran recursos de diferentes fuentes, la mayor de ellas es la recaudación de impuestos diferenciados según el grado de escolaridad de los habitantes, lo cual da coherencia al hecho de invertir en educación. Así, un ciudadano que ha logrado culminar la educación superior aporta un promedio de 119.000 dólares estadounidenses adicionales en su impuesto de renta, de los cuales 86.000 dólares entran a financiar directamente a un estudiante que curse estudios universitarios. Esto revierte en que la tasa de desempleo de

los individuos con educación terciaria completa es menor del 4%, mientras que la de personas con bachillerato completo puede llegar al 10%. Adicionalmente, las remuneraciones de los graduados de educación terciaria o superior sobrepasan el 50% frente a aquellos que no culminan este ciclo de formación<sup>8</sup>.

En esta misma dirección, la OCDE manifiesta que el diferencial de ingresos, según el nivel de escolaridad, es un estímulo para que la población decida invertir en educación, pues se entiende al comparar los ingresos anuales medios de quienes se gradúan como profesionales versus los individuos que alcanzan educación secundaria superior o pos secundaria no terciaria. En esta misma línea se argumenta que las variaciones entre los países de ingresos relativos, es decir, antes de impuestos, diferenciados según grado de escolaridad, muestran una notable relación positiva entre nivel educativo e ingresos medios. En todos los países los graduados de la educación terciaria ganan más que los titulados del segundo ciclo

de secundaria y postsecundaria no terciaria.

En un contexto regional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha dicho: “una sociedad con más altos niveles de educación tiene una mejor base para la incorporación oportuna del progreso técnico, la innovación y los aumentos en materia de competitividad y productividad”<sup>9</sup>, lo cual ratifica el papel que juega la educación en la disminución de la brecha de desigualdad por el mejor acceso al mercado productivo, que a su vez genera mayores opciones de movilidad socioeconómica presente y potencial, al garantizar mejores condiciones de vida y conductas más convenientes en familias con mayores logros educativos. En este sentido, se esperaría que los países que desean desarrollos significativos en sus indicadores de bienestar, crecimiento y desarrollo realicen mayor inversión en educación, que se reflejaría en mayor cobertura y la promoción de los estudios desde la etapa preescolar hasta los secundarios y superiores, con políticas

8. OCDE. Education at a Glance 2010: OCDE Indicators 2010.

9. CEPAL. Naciones Unidas. La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir. Trigésimo primer periodo de sesiones, Brasilia, 30 de mayo a 1 de junio de 2010.



orientadas a la población más vulnerable.

Si se acepta que la educación preescolar y primaria es el primer paso de la persona en su trayectoria educativa y que señalará significativamente este camino por el papel que cumple en cuanto a nivelar en el niño sus capacidades de aprendizaje, aportar elementos para el aprestamiento escolar y promover el acceso a la oportunidad de aprender, se pensaría que la deserción estudiantil universitaria debe neutralizarse desde este momento de la vida por la motivación respecto a generar competencias propias de la edad, afianzar la autoestima y la seguridad en sí mismo, y fortalecer competencias sociales. De hecho, las principales deficiencias académicas del estudiante universitario se remontan a sus desarrollos iniciales en lectura, escritura, comprensión de la matemática y la elaboración de textos.

En un momento más avanzado del proceso de formación, la educación secundaria juega un papel importante en la inclusión social y en la consolidación de un proyecto de vida individual que genere un horizonte para la movilidad social, de modo que al articularse con la fase superior, permita consolidar estos sueños. Así, la calidad y pertinencia de la educación deben ser factores que aporten a los jóvenes oportunidades laborales, vinculación estable al mundo productivo y superación de los esquemas de reproducción de la pobreza asociados a la baja calificación. Se necesita entonces un esfuerzo especial de los países para lograr tasas de matriculación y permanencia altas, asociadas a programas nacionales de calidad que se diseñen en consonancia con las necesidades sociales, productivas y económicas del entorno nacional e internacional y, bajo este enfoque, considerar el fenómeno de deserción estudiantil en cualquier nivel como un factor

que impide la consolidación del capital humano mínimo para el crecimiento económico individual y colectivo, así como evitar que los poco productivos lleguen a sumergirse en el círculo vicioso de la pobreza sin retorno.

En este escenario de análisis, la educación superior es factor determinante no solo del crecimiento, sino fundamentalmente del desarrollo económico y social de las naciones<sup>10</sup>, por lo tanto, se debe considerar la variable gasto público en educación como indicador de inversión nacional en capital humano, al permitir que disminuyan las diferencias en logros educativos y facilitar la ruptura de mecanismos de transmisión de la pobreza y la marginalidad sociocultural, y proponer a los gobiernos que incrementen el gasto en educación<sup>11</sup>.

Según el Estudio de Panorama Social de América Latina 2001-2002 de la CEPAL<sup>12</sup>, se

10. CEPAL. Serie Políticas Sociales. *¿Hacia dónde va el gasto público en educación? Logros y desafíos*. Volumen III Una mirada comparativa. Santiago de Chile, marzo de 2001.

11. CEPAL. *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Segunda conferencia regional de seguimiento de la cumbre social sobre desarrollo social. Santiago de Chile, mayo 2000, En: [www.cepal.org](http://www.cepal.org)

12. CEPAL. Naciones Unidas. *Panorama Social de América Latina 2001-2002*. Santiago de Chile, noviembre 2002.



identifican dos tipos de costos asociados al fenómeno de deserción estudiantil: sociales y privados. Por una parte, la mano de obra menos calificada no accede fácilmente a los beneficios que otorgan las empresas o el Estado en programas de entrenamiento, perpetuándose el analfabetismo funcional, lo cual conlleva un costo social elevado. Lo anterior, a la vez, representa baja productividad y consecuentemente un menor crecimiento económico. Por ello se requiere que, complementariamente a las políticas de educación formal se financien programas sociales de formación para el trabajo y emprendimiento para la inclusión de población con menor oportunidad. Por otra parte, la reproducción intergeneracional de las amplias desigualdades sociales repercute en serios impactos negativos en la integración social afectando, entre otros elementos, la apropiación de los canales democráticos.

A partir de estas ideas es que se han expuesto los planteamientos que la teoría del capital humano traza al referir que las personas adquieren conocimientos y ha-



Las universidades que ofertan programas para la franja media de la población cumplen un papel fundamental dada la posición de sus estudiantes en la escala socioeconómica y política del país, además, por su cobertura posibilitan el acceso a la educación superior a segmentos poblacionales con cierto grado de vulnerabilidad.

bilidades que les son útiles, y que la inversión en educación es una de las características más importantes de los sistemas económicos y de la superioridad de los países tecnológicamente más avanzados. En este sentido, es necesario avanzar en el concepto y añadir, adicionalmente, que el crecimiento humano es agente promotor del desarrollo social

en la medida en que se ensancha la base de recursos y se genera una población más sana y educada promoviéndose, por tanto, el mejor desempeño económico<sup>13</sup>. Claro, no hay que olvidar que existen otros factores asociados a las economías de los países, que retrasan el desarrollo de estos indicadores, entre ellos, la deuda externa.

13. RANIS, GUSTAV, STEWART, FRANCES. Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. *Revista de la Cepal* No. 78. Chile, diciembre, 2002, págs. 2-18.



En la literatura económica sobre capital humano relacionada con la educación, se distinguen tres fases distintas a lo largo de la vida para acumular capital humano por parte de un individuo<sup>14</sup>:

- 1) El capital humano adquirido en el hogar.
- 2) El capital humano acumulado por experiencia.
- 3) El capital humano adquirido en la educación formal.

Las tres tienen como efecto incrementar la productividad económica de los individuos y, por consiguiente, la producción de las naciones. Según esta teoría la educación es fuente de crecimiento y de bienestar y se define a partir del conjunto de conocimientos y de competencias que posee un individuo. Por ello, según el estudio de Serrano<sup>15</sup>, la educación es considerada un fin en sí misma, pero además, es un elemento de movilidad

socioeconómica que potencia y amplía las capacidades de los individuos; que fortalece cualidades individuales y colectivas de libertad, justicia, autodeterminación; y facilita la posibilidad de vivir una vida más plena, con mayores opciones para seleccionar múltiples alternativas.

Con suma precisión señalaron Marín y Psacharopoulos, que la educación como elemento primordial del desarrollo de la personalidad se convierte en una inversión socialmente rentable y, complementariamente, tiende al mejoramiento de los ingresos de la población que accede a la cobertura educativa. Así, los individuos que fortalecen su personalidad pueden asumir los retos que les imponen sociedades más desarrolladas y, a su vez, alcanzar mejores niveles de vida y un significativo reposicionamiento familiar<sup>16</sup>.

En 1995, Psacharopoulos y otros autores explican la inequidad en América Latina a partir de las diferencias salariales de la población en general, las cuales se relacionan directamente con el nivel educativo de las personas. Los autores indican que el mayor acceso a la educación es factor para la distribución más equitativa del ingreso y, por tanto, para la disminución de la brecha social por la vía de las remuneraciones<sup>17</sup>.

De igual manera Romer<sup>18</sup> argumenta que la formación de capital humano es clave para la producción y la prestación de los servicios, por lo tanto, que la educación facilita la generación de nuevas ideas y productos teniendo en cuenta el progreso tecnológico; plantea una encrucijada conveniente para los países de tasas más bajas de reservas de capital humano porque estos introducen a tasas más

14. DESTINOLES, ANDRÉ GÉRALD. *El capital humano en las teorías del crecimiento económico*. Universidad Autónoma de Chihuahua- Escuela de Economía Internacional. Editado por Eumed.net. En: <http://www.eumed.net/libros/2006a/agd/00.htm>

15. SERRANO, CLAUDIA. Participación social y ciudadanía. Un debate del Chile contemporáneo. Informe Final, 1998.

16. MARIN, ALAN y PSACHAROPOULOS, GEORGE. Schooling and income distribution. *The Review of Economics and Statistics*, volumen 58, N° 3, 1976.

17. PSACHAROPOULOS, GEORGE et. al. Poverty and Income Inequality in Latin America during 1980s. En: *Review of Income and Wealth*. Serie 41, No. 3, Sept. 1995.

18. ROMER, PAUL. Human capital. En: *Economic Growth: theory and evidence*. Carnegie Rochester Conference. Series on public policy, 1990.



altas nuevos bienes, y por tanto, pueden mostrar crecimiento más rápido.

Becker, Murphy y Tamura<sup>19</sup> encontraron que en los países desarrollados las tasas de retorno sobre capital humano y educación son elevadas. De igual forma anotaron que las tasas de retorno de capital físico pueden ser altas o bajas, dependiendo de los movimientos que se tengan en las tasas de natalidad y de crecimiento del consumo.

Otro autor que destaca la importancia de la educación en el crecimiento económico es Hogendorn<sup>20</sup>, quien arguye que una educación de mala calidad supone la obtención de bajos ingresos y que las diferencias dotacionales en educación son determinantes de los niveles de ingresos per cápita y permiten clasificar los países en desarrollados y en vías de desarrollo.

En el marco del análisis se presenta uno de los casos más atípicos en cuanto a países con rápido crecimiento económico: Asia del Este. Como factores facilitadores Choi y Beladi<sup>21</sup> señalan: alta acumulación de capital humano, buenas instituciones y reglas bien establecidas.

Según el estudio de Barro<sup>22</sup> sobre aproximadamente 100 países, entre 1960 y 1995 existe una relación estrecha entre educación y crecimiento económico porque los altos niveles educativos de las personas se complementan con nuevas tecnologías que facilitan procesos de desarrollo y un mejor posicionamiento de los citados países.

En el mismo sentido, también Ray<sup>23</sup> muestra una estrecha relación de los países que poseen grandes cifras de capital físico, tienen dinero y tiempo suficiente de invertir en educación con la

producción de cantidades considerables de capital humano, garantizando habilidad en la producción, operación de mecanismos y procesos de alta tecnología y la aparición de nuevas ideas y nuevas posibilidades y métodos para el mejoramiento continuo de la actividad económica.

Para Thomas Vinod y otros autores<sup>24</sup>, el crecimiento desigual de los países tiene un asiento determinante en las acciones y políticas orientadas a reducción de la desigualdad del ingreso. Desde este punto de vista, los autores plantean que el mayor acceso a la educación y la enseñanza de mejor calidad son factores determinantes en la menor desigualdad del ingreso y, por tanto, en la disminución de la pobreza y el consecuente desarrollo de los países.

En Latinoamérica, este mismo supuesto es planteado por Rojas

19. BECKER, GARY, MURPHY KEVIN, and TAMURA ROBERT. "Human Capital, Fertility, and Economic Growth". *The Journal of Political Economy*, Vol. 98, No. 5, 1990.

20. HOGENDORN. J.S. *Economic Development*. Harper Collins College Publisher, New York, 1996.

21. Choi, E. K. ELADI, Hamid. Why East Asian Countries Grow Faster than others: a Recipe for Economic Growth. *The Journal of International Trade & Economic Development*, Vol. 5, No 2, 1996.

22. BARRO, ROBERT (2000). "Education and Economic Growth", Working Paper, Harvard University, 2000.

23. RAY, DEBRAJ. *Development Economics*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1998.

24. VINOD, THOMAS et al. *La calidad del crecimiento*. Publicación científica y técnica No. 584. Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud, 2002.



et ál<sup>25</sup> quienes explican la estrecha relación entre educación, ingresos y productividad, en un mercado laboral que ofrece mayores ingresos y permite el mejoramiento del nivel de vida y, complementariamente, un mayor posicionamiento de las familias dentro de la sociedad.

Bajo la misma orientación, María Elisa Farías<sup>26</sup> presenta una clasificación de los países según la educación recibida por sus pobladores: un primer grupo con bajo crecimiento económico y bajas tasas de acumulación de capital humano; un segundo grupo con altos niveles de ingreso pero con desigualdad en los ingresos por los bajos niveles educativos; y un tercer grupo con un buen nivel de crecimiento, altos niveles educativos y bajos niveles de desarrollo.

En una mirada más amplia, en la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, realizada

en 1990 en Jomtien, Tailandia<sup>27</sup>, los participantes presentaron una declaración en la cual se recuerda a la humanidad y a los líderes del mundo que la educación es un derecho para todos los hombres y mujeres de las distintas edades; es el vehículo capaz de ayudar a garantizar un mundo más seguro, sano, próspero y ambientalmente más puro; contribuye al progreso, la tolerancia y la cooperación internacional; y además es condición indispensable para el desarrollo personal, para el mejoramiento social y para definir el desarrollo.

En la Quinta Conferencia Internacional sobre la Educación de los Adultos, llevada a cabo en Hamburgo, Alemania, en 1997, se produjo una declaración que se encabeza con la reafirmación de que solamente el desarrollo centrado en la persona y en la sociedad puede conducir a un desarrollo sostenible y equitativo. La declaración plantea que

la educación a lo largo de la vida no solamente es un derecho sino también una consecuencia de una ciudadanía activa y, además, una condición para la participación plena en la sociedad. También se expuso la importancia de entender que la educación es el vehículo para fomentar el desarrollo ecológicamente sostenible; promover la democracia, la justicia, la igualdad de género, el desarrollo científico, económico, social; y construir un mundo fundado en la cultura de paz y la justicia, configurar la identidad de los pueblos y dar significado a la vida<sup>28</sup>.

Por otra parte, en la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe, CRES, celebrada en Cartagena, Colombia, en junio de 2008, más de 3500 participantes integrantes de la comunidad académica regional expresaron en su declaración final que es necesario: configurar un escenario que permita articular políticas edu-

25. ROJAS, M, ANGULO H y VELÁZQUEZ, LETICIA. Rentabilidad de la inversión en capital humano en México. *Revista Economía Mexicana*, Vol. IX, No. 2, pp. 113-142, 2000.

26. FARIAS, MARÍA ELISA. *Inequality and Human Capital Accumulation in Latin America: the case of Chile*. Universidad del Pacífico, Santiago de Chile, 2003.

27. OEI. *Declaración mundial sobre educación para todos*. "Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje". Jomtien, Tailandia, 5 al 9 de marzo, 1990. En: <http://www.oei.es/efa2000jomtien.htm>

28. UNESCO. Quinta Conferencia Internacional sobre educación de adultos (CONFITEA V). Declaración de Hamburgo sobre la educación de Adultos. Hamburgo, 14-18 de julio de 1997. [http://www.aepumayores.org/es/ees/Documentos\\_relacionados/Quinta\\_Conferencia\\_Internacional\\_Educacion\\_Adultos.pdf](http://www.aepumayores.org/es/ees/Documentos_relacionados/Quinta_Conferencia_Internacional_Educacion_Adultos.pdf)



cativas regionales que refuerzan el compromiso social de la Educación Superior, su calidad y pertinencia, y la autonomía de las instituciones. Estas políticas deben apuntar a una educación superior para todos y todas teniendo como meta el logro de una mayor cobertura social con calidad, equidad y compromiso con nuestros pueblos; deben inducir el desarrollo de alternativas e innovaciones en las propuestas educativas, en la producción y transferencia de conocimientos y aprendizajes, así como promover el establecimiento y consolidación de alianzas estratégicas entre gobiernos, sector productivo, organizaciones de la sociedad civil e instituciones de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Deben también tomar en cuenta la riqueza de la historia, de las culturas, las literaturas y las artes del Caribe y favorecer la movilización de las competencias y de los valores universitarios de esta parte de nuestra región, para edificar una sociedad latinoamericana y caribeña diversa, fuerte, solidaria y perfectamente integrada.<sup>29</sup>

Lo descrito anteriormente se ha tomado como argumento del papel de la educación en la construcción de capital humano para fomentar la equidad, la disminución de la pobreza y el desarrollo de las naciones, por lo tanto, los problemas relacionados requieren ser analizados profunda y responsablemente por la comunidad académica que deberá aportar elementos para la política pública bajo este enfoque, y desde el punto de vista de la responsabilidad de los gobiernos y las instituciones en el crecimiento y el desarrollo de los países. En consecuencia, es necesario revisar y repensar el papel y la responsabilidad de unos y otras, cometido que deberá concretarse en la permanente observación no solo de las estrategias y políticas nacionales e institucionales para la retención escolar, sino también y con especial cuidado en la vigilancia permanente de la educación, la pertinencia de los programas de formación, y las estrategias para la efectiva inserción en el mundo productivo de los egresados de los diferentes programas académicos profesionales.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el concepto se ha ampliado, dándole una visión que asocia la educación con la construcción de capital humano diferenciado entre innato y adquirido; siendo el primero aquel que incluye aptitudes físicas, culturales e intelectuales y, el segundo, aquel que involucra lo aprendido en la educación formal e informal y en la experiencia del individuo, de tal manera que la educación informal abarca todo aquello que la persona aprende en sus círculos sociales, incluido el familiar, así como las acciones de autoaprendizaje por cualquier medio y el uso o no de tecnología. La experiencia se construye con las vivencias acumuladas por la persona, lo cual le permite actuar a partir de los conocimientos adquiridos. En conjunto, estos elementos establecen el sistema de valores, actitudes, aptitudes y conocimientos del individuo, determinando su inserción en diferentes escenarios, entre ellos el medio productivo y, por tanto, su productividad<sup>30</sup>.

En este sentido, se asume que el concepto de capital humano

29. UNESCO-IESALC – Instituto Internacional de la UNESCO para la educación superior en América Latina y el Caribe. *Declaración CRES 2008*. Colombia 2008. En: <http://www.cres2008.com/2008/06/declaracin-cres2008.html>

30. GIMÉNEZ, GREGORIO, SIMON, BLANCA. Comparación entre indicadores de capital humano en un modelo de crecimiento económico. Universidad de Zaragoza. *Ekonomía No. 57*, Tercer Cuatrimestre, Zaragoza, 2004.



es multidimensional, amplio y complejo; que involucra diferentes tipos de inversión en las personas, tales como salud, educación, capacitación y entrenamiento para el trabajo, experiencia y vivencia personal. Sin embargo, para realizar aproximaciones a la medición, y partiendo de que los países deben invertir en diferentes sectores para la formación de capital humano, se interpreta que las diferencias en tales inversiones reflejan la capacidad de las personas para insertarse y hacer parte de las actividades productivas de un país.

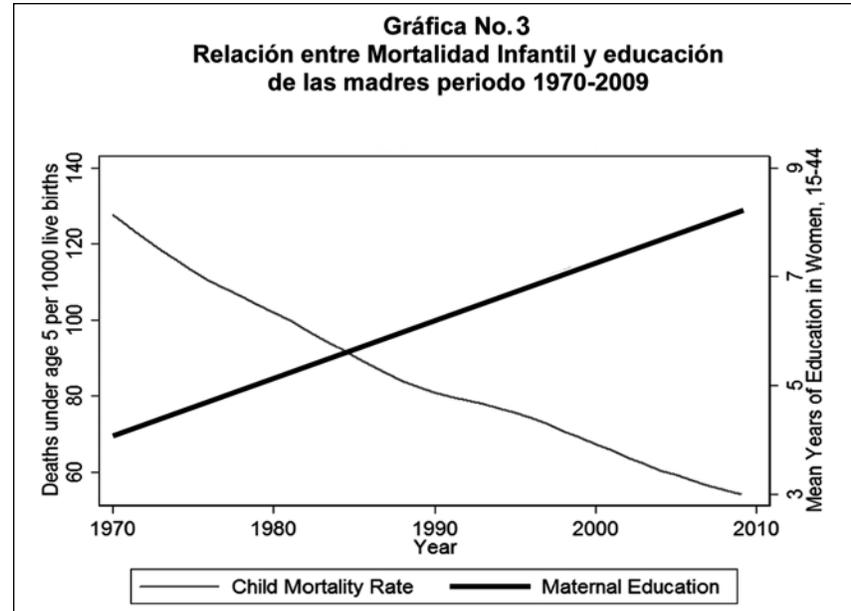
En la literatura sobre capital humano se ha hecho énfasis en el papel de la inversión en salud y educación primordialmente, considerando esta última como el componente para la adquisición de conocimientos y habilidades para la inserción y la movilidad socioeconómica. De esta suerte, se espera que la inversión en educación aumente la productividad y calificación de la mano de obra, que este nuevo conocimiento se acumule y aumente en el tiempo, se transmita y perfeccione por medio de la educación<sup>31</sup>. Así, la

formación de capital humano tendrá impacto sobre las capacidades productivas que los individuos apropian dada la acumulación de conocimiento en un proceso de formación.

Para realizar observaciones a los niveles de capital humano se utiliza la medición de años promedio de educación de la población de 15 años y más. Este indicador muestra el promedio de años lectivos cursados y aprobados en el sistema de educación formal en los niveles de primaria, secundaria y educa-

ción superior, y se compara con la edad de la población objeto de la observación.

Como ejemplo explicativo, la gráfica No. 3 muestra la relación existente entre la mortalidad infantil y el nivel de educación de las madres en el mundo, a partir del estudio realizado por la Universidad de Washington, en el que se insiste en la necesidad de mejorar el nivel de escolaridad de la población en edad de reproducción, en este caso las mujeres, para lograr mejores resultados en calidad de vida.



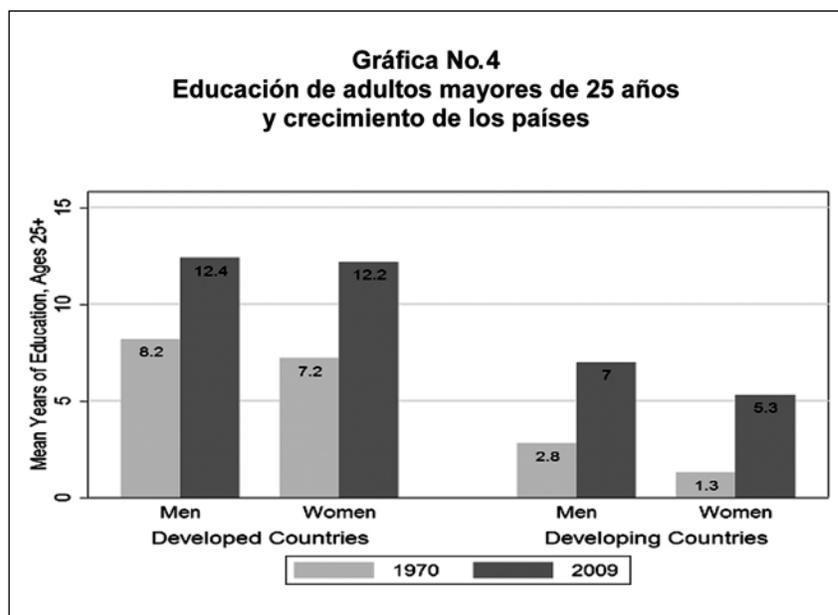
Fuente: University of Washington. Department of global health. Institute for health metrics evaluations. Increased educational attainment and its effect on child mortality in 175 countries between 1970 and 2009: a systematic analysis. Septiembre de 2010.

31. MURILLO LOZANO, MARGALIDA, GAVIRIA RÍOS, MARIO ALBERTO. Convergencia en capital humano en Colombia: un análisis para el periodo 1993-2005. Trabajo de grado presentado para optar el título de Economista. Universidad Católica Popular de Risaralda. Risaralda, diciembre 2009.



Tal como se aprecia, el mayor nivel de escolaridad de las mujeres en el mundo, en el periodo 1970-2009, ha generado un impacto real sobre el índice de mortalidad de niños menores de cinco años. Este estudio permite establecer que el 51% de la reducción en la mortalidad infantil está asociada al mejor nivel de escolaridad de las mujeres en edad reproductiva, lo cual indica según la investigación, que en el mundo, “en el año 2009 hubo 4.2 millones de niños que no murieron, debido a que las mujeres aumentaron sus años de escolaridad”<sup>32</sup>.

Al respecto, afirma la doctora Emmanuela Gakidou, autora principal del estudio, que las intervenciones directas para mejorar la salud mundial tendrán mejores resultados al elevar el nivel educativo pues este ayuda a las personas, y en este caso a las mujeres, a tomar mejores decisiones frente a los criterios de crianza y cuidado propio y de sus hijos. En este mismo sentido el estudio muestra, según la grafica No 4, la diferencia en el crecimiento y desarrollo de los países en relación con el nivel educativo de la población, entre



Fuente: UNIVERSITY OF WASHINGTON. Department of global health. Institute for health metrics evaluations. Increased educational attainment and its effect on child mortality in 175 countries between 1970 and 2009: a systematic analysis. Septiembre de 2010

hombres y mujeres, a partir de la observación de países desarrollados y países en vía de desarrollo.

La gráfica muestra que, en 1970, los países en vías de desarrollo tuvieron una participación del 2.8% en la educación de adultos del género masculino y del 1.3% en mujeres mayores de 25 años. En el 2009 los porcentajes mejoraron significativamente al representar el 5.3% del género femenino y el 7% para los hombres en relación con la educación de adultos mayores de 25 años. De otra parte, en los países

desarrollados, en 1970 la educación de adultos mayores de 25 años representaba el 7.2% en el género femenino y el 8.2% para los hombres. En el 2009 los porcentajes son muy parecidos al representar el 12.2% para las mujeres y el 12.4% para los hombres. Los datos del 2009 demuestran una mejora sustancial en comportamientos de género o una relativa igualdad de género respecto a las políticas educativas adoptadas por los países desarrollados. Estos indicadores muestran que hay mayor oportunidad para el acceso en

32. University of Washington. Department of global health. Institute for health metrics evaluations. *Increased educational attainment and its effect on child mortality in 175 countries between 1970 and 2009: a systematic analysis*. Septiembre de 2010.



la educación en los países desarrollados tanto para hombres como para mujeres, oportunidad que ha sido constante desde la década de los 90, mientras que en los países que se encuentran en vías de desarrollo las posibilidades de acceso a la educación es más deficiente, y existe una gran diferencia entre hombres y mujeres.

Desde el punto de vista estatal se considera que el promedio de años en educación es indicador del esfuerzo del Estado en la instrucción de su población y, por ende, en el desarrollo y el crecimiento del país y de las personas. Este esfuerzo se ha medido por medio de los indicadores de acumulación de capital humano representados en la tasas de escolarización según nivel de formación, edad poblacional y otras, lo cual finalmente se representa en las tasas de retorno de la educa-

ción: mayores salarios, ingresos y beneficios recibidos por las personas al aumentar el grado de escolaridad<sup>33</sup>. En Colombia la población de 25 años o más tiene en promedio 5.01 años de escolaridad, lo cual genera unas tasas de retorno de la educación bajas y sitúa al país en una posición inferior a la de Argentina y Chile, y muy distante de cualquier país desarrollado. Se requiere entonces un mayor esfuerzo del Estado para lograr mejores resultados en crecimiento del país y desarrollo humano, pero también políticas claras y equitativas para el acceso al mundo del trabajo y para la financiación de programas de emprendimiento que, realmente, permitan la inclusión de los individuos en los mercados, permitiendo competencias justas con los grandes y, especialmente, con los extranjeros. De otra manera los esfuerzos y los recursos se pierden.

En la tabla No.1 se aprecia el esfuerzo realizado por siete países en la formación de capital humano. Colombia se encuentra por encima de Brasil al brindar el doble de acceso a la educación secundaria solo a la mitad de la población.

La tabla permite observar que la tasa de escolarización para la población de 25 años y más, en el año 2000, es alta en Nueva Zelanda (11.52 años, primer lugar), seguida de Corea con 10.46 años (segundo lugar). Colombia ocupa el sexto lugar con 5.01 años y en el último lugar entre los siete países considerados se encuentra Brasil. Colombia ostenta valores bajos en este esfuerzo, y los resultados se representan en la desigualdad del ingreso.

El indicador tasa de retorno de la educación<sup>34</sup> también es utilizado para medir el efecto de la

33. SCHIEFELBEIN, ERNESTO. Colombia: acceso y aprendizaje desde un ámbito internacional. Ministerio de Educación Nacional de Colombia, *Altablero* No. 22, julio, 2003.

34. La tasa de retorno de la educación mide el aumento de los ingresos por cada año de educación, respecto al nivel de educación inferior. Por ejemplo, la tasa de retorno de la educación básica compara los ingresos de los trabajadores con educación básica en relación con aquellos sin educación. La tasa de retorno de la educación media compara los ingresos de los trabajadores con educación media en contraposición con los que han llegado hasta el nivel de educación básica. La tasa de retorno de la educación superior compara los ingresos de los trabajadores con educación universitaria, frente a los ingresos de los trabajadores que han alcanzado educación media completa. El valor de la tasa de retorno muestra cuánto aumenta el ingreso de los trabajadores con un año adicional de educación.



Tabla 1: Indicadores de la acumulación de capital humano para siete países

Países	Escolarización de población 25 años y más, (cerca del 2000)	Tasa neta de escolarización en secundaria (en año 1998)	Tasa de retorno a educación secundaria (cerca del año ...)		Desigualdad en deciles de Ingreso (Decil Alto/Bajo) (cerca del 2000)	Puntajes TIMSS Matemáticas		
			(1990)	(2000)		1992	1995	1999
Colombia	5.01 años	46%	11.4	5.0	43 veces	33.2	385	n.d
Argentina	8.49 años	74%	7.1	8.1	n.d.	36.7	n.d	n.d
Brasil	4.56 años	20%	5.1	15.2	66 veces	n.d.	n.d	n.d
Chile	7.89 años	70%	11.1	11.7	36 veces	35.9	n.d	392
Corea	10.46 años	97%	8.8	n.d.	8 veces	n.d	581	587
Grecia	8.51 años	86%	6.5	n.d.	9 veces	n.d	n.d	n.d
Nueva Zelanda	11.52 años	90%	12.4	n.d.	n.d.	n.d	501	491

Fuente: SCHIEFELBEIN, ERNESTO. Colombia: acceso y aprendizaje desde un ámbito internacional. Ministerio de Educación Nacional de Colombia, *Altablero*, No. 22, julio, 2003.

educación sobre el desarrollo económico, aunque su cálculo y comparabilidad han sido discutidos en el debate nacional e internacional teniendo en cuenta que para elaborar estudios comparados se requiere partir del supuesto de que las productividades marginales y los salarios se igualan al momento de realizar el análisis; además, que las categorías del trabajo son clasificadas por año de escolaridad y se homologan como sustitutos de la productividad. Sin embargo, tomando como referencia la tabla, se aprecia que los resultados poco distan de la realidad. Desde este punto de vista, la tasa de retorno de

la educación es un indicador utilizado para medir los factores que determinan el salario y sus efectos en la decisión de los individuos por mejorar su nivel de educación y, por tanto, acumular capital humano por la senda del aprendizaje (años de escolaridad) y la experiencia potencial. Por ello, en estudios de mediano y largo plazo, arroja elementos importantes de razonamiento.

En este sentido, la OCDE<sup>35</sup> plantea que existe una relación entre ingresos percibidos por los trabajadores y grado de educación alcanzado, que se analiza bajo un enfoque de inversión. Esto permite evidenciar los beneficios

de la educación en su conjunto a partir de la inversión que cada individuo hace para aumentar su grado de escolaridad, para lo cual se involucran variables asociadas a los costos de inversión que incluyen: costos directos públicos y privados, cotizaciones, impuestos, prestaciones sociales e ingresos no percibidos, dadas las diferencias en la probabilidad de encontrar empleo teniendo en cuenta el nivel de educación.

Estas consideraciones permiten mostrar la tasa de retorno de la educación de los individuos y del sistema. La OCDE, entonces, plantea que los mayores niveles de escolaridad generan mejores

35. OCDE. *Education at a Glance 2010: OCDE Indicators 2010*.



efectos fiscales, teniendo en cuenta que las personas de mayores niveles educativos logran mayores ingresos y, por tanto, consumen más bienes y pagan más impuestos, además aportan más al sistema general de seguridad social.

En el escenario latinoamericano, el estudio de la CEPAL<sup>36</sup> muestra un escenario diferente al señalar que, a pesar de los esfuerzos realizados en la región frente a la inversión en educación, los retornos sociales de la educación no muestran el mismo comportamiento homogéneo que el exhibido en países de la OCDE. La discusión, entonces, se plantea en el marco de la planificación, formulación y puesta en marcha de políticas en materia de educación y empleo.

En el estudio para Colombia, elaborado por Hugo López<sup>37</sup>, se analiza el mercado laboral del país que caracteriza el empleo



“Una sociedad con más altos niveles de educación tiene una mejor base para la incorporación oportuna del progreso técnico, la innovación y los aumentos en materia de competitividad y productividad.”  
Cepal.

informal y presenta una definición del mismo: “el empleo informal se caracteriza por ser un trabajo que no se rige bajo las leyes del salario mínimo y no está cubierto por la seguridad social<sup>38</sup>. Las personas que lo conforman generalmente son grupos marginados como desempleados, pobres e inmigrantes, y las condiciones de trabajo, en la mayoría de los casos, son inferiores a las del sector formal, sobre todo en cuanto a higiene y condiciones de salud y seguridad”.<sup>39</sup>

En tal estudio el autor manifiesta que a partir del proceso aperturista de los años noventa (90) se presenta un cambio relevante en la composición del sector informal, con base en los niveles educativos de las personas. Así, la menor participación de los trabajadores con título universitario en el sector informal se ha dado por los cambios estructurales introducidos en la economía al

36. CARLSON BEVERLEY, A. *Educación y mercado de trabajo en América Latina: ¿qué nos dicen las cifras?* CEPAL, Naciones Unidas, Serie Desarrollo Productivo No. 114, Santiago de Chile, septiembre 2002.

37. Teniendo en cuenta el estudio de Núñez: *Empleo informal y evasión fiscal en Colombia*, de la Serie de Archivos de Economía del Departamento Nacional de Planeación, DNP.

38. LÓPEZ, HUGO. ¿Quiénes conforman el sector informal en Colombia?. *Cuartillas de Economía*. Investigaciones y publicaciones del DNP. Número 2, noviembre, 2002.

39. Se indica que para el DANE, el sector informal está compuesto de las categorías: trabajadores familiares sin remuneración, empleados domésticos e independientes distintos de los profesionales y técnicos...



inicio de los noventa (90), que generaron mayor demanda de mano de obra cualificada, aunque también se requieren mayores exigencias frente a la necesidad de realizar procesos educativos a lo largo de la vida. Sin embargo, se deja de lado el hecho de haber sometido al país a un proceso para el cual no estaba preparado y que no consideró la necesidad de articular el mercado de trabajo con la oferta educativa; esto en términos de equidad para el acceso a los mercados.

En un estudio posterior, con resultados para la ciudad de Medellín, el mismo autor<sup>40</sup> presenta cifras que indican la desaceleración del crecimiento por la caída en el sector de la construcción. Esta desaceleración de la economía implicó el mismo fenómeno en el empleo asalariado en Medellín, presentando cifras negativas de -0.6% en promedio. En este contexto, el autor muestra cómo la ciudad pierde 64.000 empleos asalariados con una caída de -5.5 para los empleados sin educación superior, mientras que el comportamiento de esta variable en empleados con educación superior a la vez

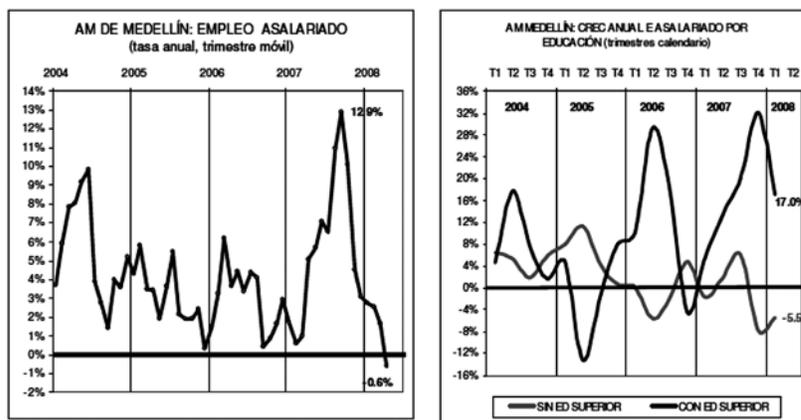
que muestra desaceleración, crece a un ritmo del 17% según la gráfica No. 5.

El mismo estudio muestra que los salarios reales de los trabajadores con algún grado de educación superior presentaron aumento durante la década de los 90. Para el 2008, año en el cual se publica esta información, los salarios de las personas con 1 a 4 años de educación superior han caído en términos reales, teniendo en cuenta que son similares a las remuneraciones

de inicios de la década de los 90 (esta franja incluye a los estudiantes de pregrado, desertores y egresados de carreras cortas) mientras que los salarios de trabajadores con 5 o más años de educación superior se presentan 15% más altos en relación con el mismo periodo.

Frente a la sustitución de trabajadores, el autor muestra que se presenta un permanente reemplazo de quienes no tienen educación superior por otros que sí la poseen, generándose una

**Gráfica No. 5**  
**Relación entre crecimiento económico y empleo asalariado en Medellín**



Fuente. DANE. Encuestas de hogares.

Fuente: LÓPEZ, HUGO. *Empleo e informalidad en Medellín*. Banco de la República, Medellín, 2008.

40. LÓPEZ, HUGO. *Empleo e informalidad en Medellín*. Medellín: Banco de la República, 2008.



Desde las teorías de crecimiento económico se argumenta que la educación es factor de formación de capital humano y que hay corresponsabilidad directa entre una y otro en la medida en que se posibilita el incremento del trabajo efectivo, lo cual contribuye a disminuir brechas de inequidad y a facilitar la inserción real a entornos que viabilizan la movilización del individuo.



oferta neta de empleo para personas con educación superior, de 46.000 empleos, sustentándose una dinámica de crecimiento real en términos de creación de puestos de trabajo.

En esta misma línea, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, a través del Observatorio Laboral, presenta un análisis de la inserción de graduados en el medio laboral, y expone que el 80% de los graduados del año 2009 se insertaron al sector

formal de la economía en el año 2010, lo cual representa para el Ministerio una tasa muy superior a nivel nacional, teniendo en cuenta que para el mismo periodo el 30% de la población se vinculó al sector formal. Este resultado se muestra como un éxito de la política estatal dado que en relación con el año inmediatamente anterior significó un aumento de 1,4 puntos porcentuales. Adicionalmente, el Observatorio Laboral para la Educación muestra que el 1,6%

de los profesionales recién graduados continúa su formación superior al año siguiente de graduarse<sup>41</sup>. El estudio presenta diferencias por nivel de formación y destaca que el 77,4% del total de graduados está vinculado a un empleo en el sector formal de la economía en la siguiente proporción: el 91% de profesionales especializados y el 92,1% de quienes cursaron maestrías.

Desde el punto de vista de las remuneraciones, se observa que

41. Ministerio De Educacion Nacional De Colombia. *Resultados del Observatorio Laboral para la Educación*. Estudiar sí paga: 80% de los recién graduados en Colombia está trabajando en el sector formal de la economía. [http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1732/articles-277950\\_comunicado.pdf](http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1732/articles-277950_comunicado.pdf)



los profesionales recién graduados que se insertaron al medio productivo en el año 2010, reciben en promedio un salario de \$1'783.049. Este resultado es superior al observado para los nuevos profesionales del año 2008. En la discriminación que se presenta según nivel de formación, se muestran diferencias promedio en las remuneraciones así: \$909.017 para los recién egresados de ciclos técnicos, \$1'057.062 para aquellos que culminan ciclo tecnológico, \$1783.049 para recién graduados de programas universitarios, \$2'701.503 para nuevos especializados, 3'396.815 para profesionales con maestría completa, y \$5'249.673 para nuevos doctores. El nivel más bajo se presenta en individuos con bachillerato completo que reciben en promedio \$394.515, valor por debajo del salario mínimo.

Con una visión diferente, el estudio del mercado laboral urbano en Colombia<sup>42</sup>, analiza el fenómeno de la sobre educación y expone que existe una situación particular en el mercado de trabajo debido a que la economía

colombiana no genera suficientes plazas de empleo para aprovechar el capital humano que el sistema va generando para su crecimiento, desarrollo y cualificación. Esto se explica teniendo en cuenta que en el sector formal se genera solamente el 40% de los puestos de trabajo, lo cual ocasiona precarización del salario al llevar a los profesionales más calificados a competir por escasos puestos de trabajo, situación que es aprovechada por las empresas que ofrecen bajas remuneraciones para cargos de alto perfil profesional.

El estudio indica que el 13% de los trabajadores se encuentra en situación de sobre educación, lo cual permite afirmar que el país está desperdiciando el recurso más relevante para alcanzar los indicadores de productividad y desarrollo social. Este ejemplo es una de las contradicciones a la teoría del capital humano, pero existen otros elementos que se han discutido al explicar el crecimiento de los países desde el punto de vista de la inversión en educación.

Entre los factores que se han considerado en el debate surge el hecho de valorar los beneficios sociales de la educación únicamente bajo el aspecto económico, dejando de lado otros efectos sobre el individuo y las sociedades, entre los cuales se menciona el que los individuos con mayor educación efectiva son generadores y motores del desarrollo personal y social, cuentan con habilidades y competencias adicionales para el trabajo en equipo, producen nuevas ideas, innovan, entre otros. Valoración la educación desde la óptica económica reduce la escala del ser humano a una función de producción que solamente tiene en cuenta al individuo como un factor productivo, como mercancía y no tiene en cuenta sus valores desde lo humano y lo social.

Por otra parte, se argumenta que la teoría del capital humano no incorpora particularidades de los mercados laborales ni los fenómenos de coyuntura económica y política. Ejemplo de ello es Cuba, país que ha ocupado el lugar 50 en el ingreso per cápita.

42. DOMÍNGUEZ MORENO, JORGE ANDRÉS. Sobre educación en el mercado laboral urbano de Colombia para el año 2006. Documento de trabajo No. 120. Trabajo de grado para optar el título de economista. Universidad del Valle, Grupo de Investigación en Economía Laboral.



pita a pesar del alto desarrollo de su población en términos de educación.

Sin embargo, aun reconociendo los vacíos de esta teoría debe complementarse en sus apreciaciones. El debate está vigente. Se reconoce que la educación es un recurso apreciable de los países que debe ser promovido por los Estados en pro de la mejor calidad de vida de los individuos y de la sociedad, y aunque no es el único factor para la solución de los problemas, el crecimiento económico y la superación de los indicadores sociales debe ser prioridad en la política pública nacional e internacional como una medida del esfuerzo estatal frente a la superación de la pobreza y el acceso a mejores condiciones para sus habitantes.

## Conclusiones

La educación, sin duda, es primordial para lograr el crecimiento y desarrollo de los países porque constituye el insumo insustituible para que los seres humanos que participan en procesos productivos sean competitivos, efectivos y con orientación de logro personal, de entorno y de país. Una escasa educación no permite la correcta

inserción en estos procesos que requieren nuevas habilidades y destrezas para lograr mejores productividades en el desempeño profesional y social; por ello, las sociedades que logran altos niveles educativos son desarrolladoras de nuevos conocimientos científicos, técnicos, tecnológicos, y garantizan la innovación que redundará en beneficio del desarrollo humano y la mejor calidad de vida de los individuos.

En este sentido, es responsabilidad del Estado proponer e implementar políticas educativas con amplia orientación de equidad, que incluyan con especial énfasis los segmentos poblacionales de alta vulnerabilidad y que favorezcan un sistema educativo de amplia cobertura en todos los niveles, especialmente en el superior, de manera que se garantice una formación de alta calidad que facilite la inserción en los ambientes globalizados e internacionalizados y facilite la movilidad en los procesos laborales.

Sin embargo, no basta con realizar inversiones en educación si no existe un mercado de trabajo que absorba la población que se califica en todos los niveles y genere remuneraciones dignas

que permitan fortalecer los procesos de formación permanente y movilidad socioeconómica. Es por ello que las políticas educativas deben articularse con las de desarrollo económico, social y cultural, no olvidando que el ser humano es integral y, por tanto, debe recibir atención y oportunidad en todas las esferas que componen esa integralidad. Finalmente, procede llamar la atención en el hecho de que la educación de calidad se inicia en la primera infancia, por tanto la política de formación para la vida y la calidad de vida no puede dejarse para etapas posteriores. El Estado debe prestar atención a la persona desde antes del nacimiento y proponer posibilidades que involucren al núcleo familiar y al entorno inmediato, es decir, a la sociedad en su conjunto.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARRO, ROBERT. (2000). "Education and Economic Growth". Working Paper, Harvard University, 2000.
- BECKER, GARY; MURPHY, KEVIN; TAMURA, ROBERT. "Human Capital, Fertility, and Economic Growth", *The Journal of Political Economy*, Vol. 98, No. 5, 1990.



- CARLSON, BEVERLEY A. *Educación y mercado de trabajo en América Latina: ¿qué nos dicen las cifras?* CEPAL, Naciones Unidas. Serie Desarrollo Productivo No. 114. Santiago de Chile, septiembre 2002.
- CEPAL. *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Segunda conferencia regional de seguimiento de la cumbre social sobre desarrollo social. Santiago de Chile, mayo 2000.
- CEPAL. *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Trigésimo primer periodo de sesiones. Brasilia, 30 de mayo a 1 de junio de 2010.
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina 2001-2002*. Santiago de Chile, noviembre 2002.
- CEPAL. Serie Políticas Sociales. *¿Hacia dónde va el gasto público en educación? Logros y desafíos*. Volumen III, Una mirada comparativa. Santiago de Chile, marzo de 2001. ☺